

Nace un niño en la localidad, tras once años sin ningún bebé

Las ventajas de la vida en el medio rural

Los padres vivían en Barcelona y se instalaron en el pueblo el pasado verano

L.M./Teruel

La localidad turolense de Bezas está de enhorabuena, tras once años sin ningún nacimiento en el municipio, el 2002 se ha iniciado con la ilusión del nacimiento, el pasado miércoles 3 de enero, de Carlos, el primer hijo de María Jesús Moreno y Carlos Fernández, una pareja que llevaba más de medio año viviendo en el pueblo.

Carlos, de 29 años y con orígenes maternos en Bezas, y María Jesús, de 31 años, vivían y trabajaban en Barcelona pero, cansados de la vida en la gran ciudad, decidieron trasladarse. Se instalaron el pasado verano en la localidad turolense y ahora han traído al mundo a su primer bebé.

Los vecinos

María Jesús aseguró ayer que han contado con mucho apoyo de los vecinos de Bezas. "La verdad es que la gente se ha interesado mucho, les hacía ilusión y nos preguntaban que para cuándo esperábamos al bebé. Han sido todos muy amables con nosotros".

Bezas tiene censados un total de 68 habitantes, y con Carlos serán 69, aunque viviendo habitualmente en el pueblo no llegan a las cuarenta personas. Apenas hay niños en el pueblo y el naci-



Carlos Fernández y María Jesús Moreno junto a su hijo Carlos, ayer en el Hospital Obispo Polanco

miento de este bebé ha sido un gran regalo de reyes para el municipio.

Aunque Carlos Fernández se muestra muy ilusionado con criar a su hijo en el entorno rural, ya está pensando en algunas dificultades que se irán presentando y tendrán

que superar, como el hecho de que en Bezas no hay escuela. "Por el momento aún nos faltan dos niños más para que pudiera abrirse la escuela, pero bueno, nuestra intención es continuar aquí y si es necesario lo traeremos a Teruel para ir al colegio, por-

que está bastante cerca", comentó el padre.

Por el momento, al pequeño Carlos aún le queda mucho tiempo para ir a clase y tendrá tiempo de jugar y disfrutar de la tranquilidad de las calles de este pequeño municipio.

En la vida de Carlos y María José se han producido muchos cambios en los últimos meses, nuevo trabajo, nueva residencia y ahora el bebé, pero todos parecen que les han satisfecho.

La joven pareja decidió el pasado verano que se había cansado del estrés de la gran ciudad y se instaló en Bezas. María José explicaba que "en Barcelona todo es muy anónimo. Los desplazamientos en coche se convierten en una pesadilla, se puede llegar a emplear una hora y media para ir a trabajar. En cambio, aquí hay mucha tranquilidad".

La joven madre tenía en Barcelona una tienda de ropa, pero ahora ha decidido convertirse en ama de casa y cuidar a su pequeño Carlos. Mientras, su marido tenía un trabajo fijo, pero ha pedido una excedencia y está empleado ahora en la depuradora de Teruel.

María José está muy ilusionada con su nuevo hogar. "Aquí todo son ventajas. Además está muy cerca Teruel y otras ciudades más grandes como Valencia o Zaragoza. Lo peor es el frío que hemos pasado los últimos días".